

A/N: Hoy Jesús fortalece nuestra fe, y este don requiere una respuesta de nuestra parte. Preguntémonos: ¿Qué debilitaría nuestra fe en Jesús? Si alguien fuera grosero con nosotros en misa, ¿dejaríamos de asistir? Puede parecer una tontería, pero algunas personas se van por esa razón. ¿Y si tuviéramos cáncer? ¿Y si nuestros hijos murieran? En 2019, el escándalo del ahora ex cardenal McCarrick conmocionó a algunas personas y no han vuelto a misa. ¿Estamos permitiendo que algo en nuestra vida debilite nuestra fe en Jesús ahora mismo?

- Es bueno hacer estas preguntas porque revelan tentaciones. Una vez que nos damos cuenta de que estamos permitiendo que algo nos aleje de Jesús, podemos resistirlo; esa resistencia es la respuesta del amor. Así que, si estamos resistiendo cualquier tentación ahora mismo y nos aferramos a Jesús, ¡bien por ti! ¡Alabado sea Dios!

S: La segunda lectura celebra la fe de Abraham y Sara: "Por la fe, Abraham, al ser llamado, obedeció y salió para un lugar... y partió sin saber adónde iba... Por la fe, Sara... siendo estéril, aun siendo demasiado anciana, recibió fuerza para concebir, porque se consideró fiel a quien lo había prometido" (Heb 11:8,11). Pregunta: En general, ¿la fe nos lleva a nuestra zona de confort o nos saca de ella? Esto se debe a que Dios Padre nos llama a servirle a Él y a los demás, y esto siempre es un reto. Pero la fe también nos permite *saber* que Dios es fiel a sus promesas. Jesús nunca prometió una vida fácil, ¿lo tenemos claro? Nos recordó que sufriríamos, pero prometió que cuidaría de nosotros, ¿lo tenemos claro?

- El Espíritu Santo nos ofrece hoy un aumento de fe, y necesitamos cultivar este don mediante *la obediencia*. El texto dice: "Abraham

obedeció" porque la fe y la obediencia van de la mano.

- ¿Recuerdan la imagen de la cuerda floja? No la he compartido en ocho años (<http://thejustmeasure.ca/2018/12/30/3-ways-to-increase-faith-when-overwhelmed/>), así que quienes son nuevos aquí necesitan escucharla. Imaginemos que un hombre camina por la cuerda floja sobre las Cataratas del Niágara. Antes de hacerlo, se conecta a los altavoces y pregunta a las 100.000 personas: "¿Creen que puedo?". Le responden: "¡Creemos!". Veinticinco minutos después, logra cruzar las cataratas. Luego dice: "Ahora voy a volver a cruzar con *los ojos vendados*, ¿creen que puedo?". Gritan: "¡Creemos!". Cuando por fin lo logra, la multitud ruge y él dice: "Ahora voy a hacerlo con *una persona a la espalda*, ¿creen que puedo?". "¡Creemos!". Dice: "Necesito un voluntario".

La fe crece cuando obedecemos a Jesús. Y solo sabemos que confiamos en Él cuando es difícil. En 1995, el diácono Carl Cleveland fue arrestado por cargos falsos en el marco de un escándalo político, y si lo condenaban, lo perdería todo. Antes de su juicio, un amigo escribió una carta que incluía esta cita de San Pablo: "[El Señor] me dijo: 'Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad'" (2 Cor 12:9). Curiosamente, esta cita también fue la lectura de la misa diaria del día del juicio; la probabilidad de que eso sucediera es del 0,2%, lo que le hizo prestar atención a ese versículo. Durante el juicio, fue declarado culpable y condenado a diez años de prisión. Dijo: "¡Mi vida había terminado!... Lo único a lo que podía aferrarme para tener esperanza era a la promesa bíblica de que nunca seremos desafiados más allá de nuestra capacidad de resistencia, si estamos abiertos a las abundantes gracias de Dios" (*Amazing Grace for Those Who Suffer*, 39). La primera carta que

recibió en prisión fue de un sacerdote que decía: "El verdadero desafío del cristianismo maduro es llevar nuestras cruces con valentía y fe. Solo necesitamos rendirnos con fe y esperar con paciencia y oración el momento en que Dios se nos revele más plenamente". Este sacerdote también citó 2 Corintios 12.

- En resumen, mientras estaba en prisión, pasó de la desesperación y la supervivencia a una profunda confianza en Dios. Fue a través de la lectura de las Escrituras que encontró esperanza. Un año después, perdió su apelación, pero su confianza en el cuidado de Dios continuó creciendo. Y dos años y medio después, fue liberado.
- No todo sufrimiento tiene un final feliz. Pero la lección es que "la gracia de Dios nos basta en todas las pruebas de la vida" (59).

El único momento en los Evangelios en que Jesús se asombra es cuando a las personas les falta fe o tienen una fe enorme. ¿Por qué responde con tanta fuerza a la fe? Porque la confianza es la base de las relaciones.

A: Hoy, quisiera sugerir que recemos algo como esto: "Jesús, nunca te abandonaré, pase lo que pase. Jesús, nunca abandonaré la Iglesia Católica ni la Eucaristía", porque Él fundó la Iglesia Católica y está verdadera, real y sustancialmente presente en la Eucaristía. Cuando las personas abandonan la Iglesia o la Eucaristía, su seguimiento de Jesús disminuye: no leen más la Biblia y a los santos, sino menos; no rezan más con otros cristianos, sino menos; no evangelizan más, sino menos.

- Además, todos los domingos, ¡intenta dejar de trabajar y descansar! Confía en que Jesús se encargará de todo. Por eso la Iglesia enseña que es pecado venial trabajar y comprar innecesariamente el domingo.

Por último, hoy, Jack Ong ayudará a distribuir la Sagrada Comunión. Aquí tenemos la costumbre de que solo obispos, sacerdotes y diáconos den la comunión debido a la imagen del matrimonio de la que habló Jesús: el clero representa a Cristo el Esposo (masculino), que da su vida por la esposa, la Iglesia (femenina). Siempre que el diácono Andrew está ausente, buscamos diáconos que nos ayuden, pero no hay ninguno disponible, así que nos dimos cuenta de que el Espíritu Santo nos guiaba para que Jack lo hiciera, ya que lleva dos años en formación para el diaconado. Hace unos meses, solicitó al arzobispo que avanzara en su formación y su carta indicaba que, si es ordenado y su esposa, Pollyanna, fallece antes que él, tiene la obligación de no volver a casarse y de permanecer célibe por el bien del reino. Interpreté esa petición y esa promesa como signos de fe.

V: Jesús siempre nos da dones. Nuestra respuesta de fe puede ser: "Nunca te abandonaré, ni a ti, ni a la Iglesia, ni a la Eucaristía. Confío en ti".